



Minería responsable

La minería se encuentra en un punto de inflexión. Se estima que en los últimos cinco años la industria ha perdido más de US\$67 mil millones en ingresos debido a problemas en planificación y rendimiento, según un reporte de Accenture. A este escenario se suma la presión por reducir las emisiones, la necesidad de acelerar la transformación digital y la creciente escasez de talento especializado, lo que obliga a reconfigurar las estrategias de producción y operación para mantener la competitividad en esta década. Para 2030, solo aquellas compañías que asuman la innovación como un eje estratégico lograrán adaptarse a un entorno cada vez más exigente.

La pregunta hoy no es si la minería cambiará, sino qué tan preparados estarán los actores de la industria -grandes y medianos productores- para liderar esa transformación. La respuesta está en la adopción de tecnologías como la inteligencia artificial (IA), la automatización y la robótica avanzada, que ya están redefiniendo los modelos operativos y de negocio en sectores intensivos como este.

El potencial de estas herramientas es significativo, según el reporte Technology Vision 2025, la minería po-

drá desplegar agentes de IA capaces de optimizar la planificación minera, gestionar recursos en tiempo real y realizar mantenimiento predictivo de sus activos críticos. A su vez, la robótica y los vehículos autónomos podrán operar en entornos de alto riesgo, mientras los equipos en terreno accederán a información de forma simultánea a través de modelos multimodales que integren datos de sensores, imágenes y audio.

La transición hacia una minería inteligente no es opcional, es un imperativo para asegurar la sostenibilidad y la competitividad del sector en los próximos años. La capacidad de combinar tecnología, visión estratégica y un desarrollo del talento robusto será lo que defina quiénes liderarán esta nueva etapa de la industria minera.

Máximo Contreras Melo